



Esencia con sabor literario

Mario Benedetti, Anthony de Mello, Hermann Hesse, André Comte-Sponville... sus obras y sus bellas palabras nos sumergen en pensamientos y sentimientos esenciales que, a pesar de que no los percibimos, conviven con nosotros. **Una selección de fragmentos para abrir los ojos.**

La brújula interior (Urano)

Alex Rovira Celma

Necesito oxígeno, aire...
Salgo a la ventana y grito:
¡Socorro! ¡Que alguien me ayude a comprender esto!
Y digo yo, humildemente, que tendremos que someter a revisión el concepto "desarrollo"... ¿o no? ¡Porque me niego a que mis hijos vivan en un mundo peor!
¡Me niego!
¿Por qué está ocurriendo esto? ¿Qué hacemos mal?
Porque está claro que alguna cosa hacemos mal, a menos que el objetivo sea que todos estemos deprimidos dentro de cien años, o que la norma, lo normal, en la sociedad en la que vivan nuestros hijos sea estar deprimido. ¿No crees, como yo, que nos estamos complicando la vida?

Vivir cuesta muy poco, pero podemos complicarlo tanto como queramos.

El arte de la ociosidad

en "Tómame un respiro"
(Océano Ámbar)

Herman Hesse

A veces oigo a la gente decir que la Naturaleza no les aporta nada, que no tienen ninguna relación con ella. Estas mismas personas se sienten alegres cuando irrumpe en sus vidas la luz primaveral, perezosas cuando calienta el sol del verano, cansadas cuando el día es bochornoso y vitales cuando sopla viento fresco. Esto ya es tener una relación con la naturaleza y sabiéndolo uno ya puede disfrutar de ella.